



FEBRERO 2021

DIOS TE HA ELEGIDO

¡Esta elección conlleva un regalo!

Siempre me ha llamado la atención que se nos proponga la relación con Jesús como una relación de amistad, con el mejor amigo, fiel y también fiable.

Esto me recuerda a un cuentecito hebreo en el que un niño se va llorando a su abuelo para contarle que su mejor amigo se ha cansado de buscarle. Estaban jugando al escondite y él lo había hecho tan bien, que su amigo no podía encontrarle y, cansado, dejó de buscarle. No quiso seguir jugando, causando el enfado y la tristeza en el hábil amigo.



Hablar de amistad con aquél que muchas veces nos parece que se esconde de forma magnífica, dificultando la posibilidad de encontrarle, no parece un buen amigo.

Con **los amigos** se comparte tiempo, se comparten experiencias, más de un secreto, alguna jugarreta, muchas confidencias, se proyectan cosas juntos, se nota la sintonía que se tiene, hay gran complicidad, de tal manera que **se entienden muchas veces sin hablarse**.

¿Se puede decir lo mismo de mi relación con Dios?

¿Dios se ha escondido tanto que no lo puede encontrar?

¿Vale la pena “seguir buscándolo”?

Glosando a Santa Teresa de Jesús, cuando constata el sufrimiento o las situaciones problemáticas de conocidos, viene a decir “tratando así a tus amigos, Señor, ya entiendo que tengas tan pocos”. No sé si la cita es del todo exacta, pero sí, al menos, la idea que quería transmitir.

¿Entonces? Bien, podríamos decir que la amistad que Jesús nos regala va unida a un caminar, un peregrinar en el misterio. Es una relación en la que nosotros no ponemos las reglas, sino que **somos invitados a una búsqueda: es como un reto**.



Pero no hay que irse muy lejos en la búsqueda. Más bien, de lo que se trata, es aprender a leer la realidad, que es un libro abierto; a descifrar su código y **dejarse cautivar por su contenido**.

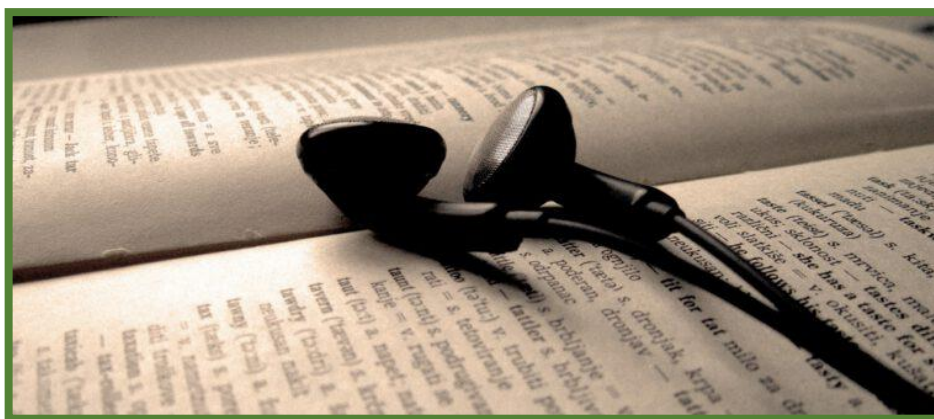


Es ahí donde Jesús desea ser encontrado, donde quiere Él revelarse. ¡Tampoco vamos ahora a simplificar la cuestión! No se trata de una relación sencilla. **Algo nos tiene que cautivar o provocar.**

Sabemos que **Dios es aquel que habla sin voz o se revela en el fragmento, en lo pequeño, en lo inédito, en lo que no parecería lugar típico de su morada.** Por tanto, para iniciar la amistad con Él, hemos de ser introducidos en lo que otros amigos de Dios han vivido. Hemos de ser acompañados en el aprendizaje de la escucha, la atención, el latir de nuestro corazón ante acontecimientos o palabras que nos pueden mostrar la cercanía de Aquel que solo quiere iluminar el sentir de la amistad.

Cuando se inicia la amistad con Jesús uno tiene la sensación de que ya había sido buscado por Él. Que, de alguna manera, **hemos experimentado un amor particular** y luminosos para nosotros. Desde ahí se inicia también una búsqueda, una respuesta de amor. Se descubre la necesidad de obtener los códigos que me permitan establecer un diálogo permanente con el amigo.

Los que tienen experiencia de amistad con Jesús suelen hacer referencia a la **escucha de su Palabra.** Bien sea en cada celebración litúrgica, sobre todo la Eucaristía; bien sea en una lectura orante de la misma; o alguien que, desde la proclamación de las Sagradas Escrituras, tienen el don de partirnos es “pan” tan sabroso.



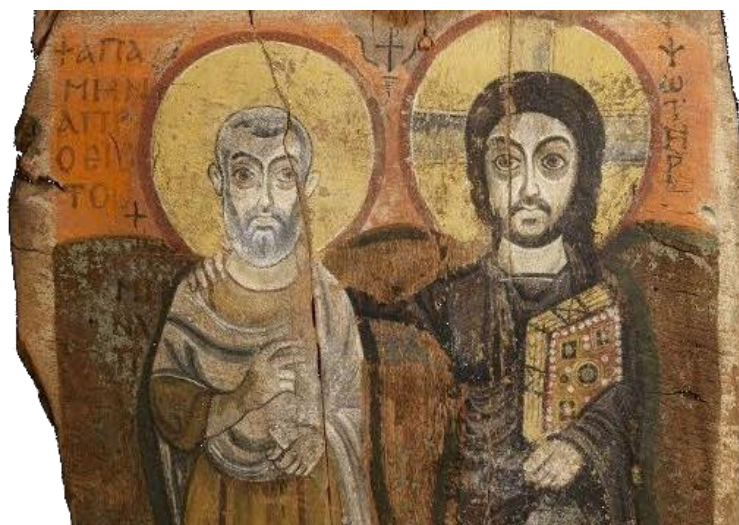
Otros nos cuentan que dialogan y tienen amistad con Jesús cada vez que se encuentran con un momento de silencio, en casa, en la capilla, caminando, etc. **Están a solas con Él largo tiempo, sabiendo que los ama.**

También hay amigos de Jesús que mantienen una relación de amistad con Él y lo reconocen cada vez que se dedican con amor al servicio de los otros, de los necesitados, de los vulnerables.

Conocemos amigos de Jesús que lo buscan en esa capilla especial de la Parroquia o de la Iglesia en donde está el Sagrario o el Santísimo Sacramento expuesto, incluso de forma permanente. **Le hablan, le cuentan cómo lo están pasando, lloran, ríen. Y si les preguntas, te dicen: Él está ahí y yo aquí, Él me mira y yo le miro.**

También en la relación de amistad con Jesús, hay momentos de pedir perdón, de sentirse mal por no haber valorado bien la relación. Sabernos mal no haber atendido bien al amigo. **En esta amistad siempre se puede recomenzar.**

Al final, los amigos de Jesús pueden confesar que no están solos. Vale la pena, pues, iniciar la relación, no cansarse ni desesperarse porque al principio sea complicado. Él te busca y quiere ser tu amigo, tu hermano, tu confidente.



PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN.



1. ¿Tengo una relación con Dios de amigo a amigo? ¿Le confío todas las cosas que me superan?
2. Cuando hablo con Jesús ¿Le pregunto qué necesita de mi o me centro en mis problemas?
3. ¿Cómo cuido mi relación con Jesús? ¿Presto atención a las pequeñas cosas?
4. ¿Tengo iniciativa para hablar con Él, o espero que me diga algo?



“Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que os mando”
(Jn 15, 14)





5. ¿Aprovechas para estar a solas con Él? ¿O si no tienes nada que decirle no le hablas?
6. Cuando pasas cerca de su morada ¿Te acercas a saludarle, aunque sea un minuto?

Jn 15, 12-17.

«Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.»



FESTIVIDADES DE FEBRERO

Día 2 de febrero: Presentación de Jesús en el templo.

Este día, se recuerdan las palabras de Simeón, llevando candelas (velas hechas de parafina pura) a bendecir, las cuales simbolizan a Jesús como luz de todos los hombres. De aquí viene el nombre de la “Fiesta de las candelas” o el “Día de la Candelaria”.

También se celebra la Jornada de la Vida Consagrada, una llamada donde la persona encuentra plenitud en el amor desarrollando sus capacidades, valores talentos, virtudes, en sí toda su integridad; frente a los ojos de Dios que le dice, *“con amor eterno te he amado, por eso prolongare mi cariño hacia ti”*



Día 5 de febrero: Día del ayuno voluntario. Manos Unidas presenta la campaña con la intención de compartir iniciativas y experiencias de cambio que nos ayuden a vivir en solidaridad.

Día 11 de febrero: Fiesta de Ntra. Sra. de Lourdes. El 11 de febrero de 1858, tres niñas, Bernadette Soubirous, su hermana Marie y su amiga, salieron de su casa en Lourdes para recoger leña. Camino al río Gave, pasaron por una gruta natural donde Bernadette escuchó un murmullo y divisó la figura de una joven vestida de túnica blanca, muy hermosa, ceñida por una banda azul y con un rosario colgado del brazo... ¡Era la Virgen María!



Día 17 de febrero: Miércoles de ceniza.

Con el Miércoles de Ceniza inician los 40 días en los que la Iglesia nos llama a la conversión y a prepararse verdaderamente para vivir los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo en la Semana Santa. “Lejos de ser un gesto puramente exterior, la Iglesia lo ha conservado como signo de la actitud del corazón penitente que cada bautizado está llamado a asumir en el itinerario cuaresmal. Se debe ayudar a los fieles, que acuden en gran número a recibir la Ceniza, a que capten el significado interior que tiene este gesto, que abre a la conversión y al esfuerzo de la renovación pascual” (Directorio sobre la piedad popular y la liturgia, nº 125)



Día 21 de febrero: Primer domingo de Cuaresma.

Día 22 de febrero: Cátedra del Apóstol San Pedro. Esta festividad litúrgica subraya el singular ministerio que el Señor confió al jefe de los apóstoles, de confirmar y guiar a la Iglesia en la unidad de la fe.

Día 28 de febrero: Segundo domingo de Cuaresma.

